

Introducción a la semana

Los flecos litúrgicos de la Pascua nos ofrecen fiestas de primera magnitud tanto por su fondo teológico, por su fuerza pastoral e, incluso, por lo que con ocasión de tales fiestas, heredamos de nuestros mayores. Esta semana se abre con lo que se denomina la fiesta de nuestro Dios, uno y trino, amoroso y solidario, fecundo y cercano, divinizado y humanizado. Y bueno es desterrar las manías recibidas de hacer gimnasia mental con la Trinidad, para dar con el mejor titular o reinventar la teología con la frase más atinada... y mejor será que cada uno, en su transparencia personal y abierto al Espíritu, se atreva a decir qué quiere expresar cuando su boca y corazón dice: Dios. Ejercicio servicial de comunión gracias al cual nos ayudamos a buscar como hermanos el rostro de Dios.

El domingo trinitario nos indica en el Deuteronomio que no hay otro Dios sino el de Israel; Pablo saca lo más tierno de sus expresiones para constatar que es el Espíritu quien nos faculta para vivir como hijos de Dios, y el evangelio nos recuerda el momento en que, en la comunidad cristiana, fuimos ungidos no como profetas, ni como reyes, ni como sacerdotes, sino como hijos de Dios: nuestro bautismo.

En el transcurso de la semana son la II carta de Pedro y la II carta a Timoteo quienes nos ofrecen múltiples destellos para perfilar el cielo nuevo y la tierra nueva que en el seguimiento fiel, y con la guía del Espíritu, construiremos en esperanza. A partir del miércoles, el texto de la primera lectura es una buena prueba de que la Palabra de Dios no está encadenada a ninguna de nuestras veleidades; sólo se hace patente en el amor servicial evidenciado a tiempo y a destiempo.

En la paleta del evangelio vemos variados y rotundos colores que nos centran en el mensaje del Reino; así la severa condena de los viñadores homicidas, el pretendido sofisma del tributo al César, la más que improbable casuística con los saduceos cuando el Dios de Jesús es un Dios de vivos, el mandamiento más importante por no decir el único, el sincero elogio a la generosidad de la viuda...

Rico material que prueba que la Palabra no cambia de densidad salvadora aunque no se proclame en los tiempos convencionalmente conocidos como fuertes. ¡Bendito Dios!

Lun
4
Jun
2012

Evangelio del día

[Novena semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: **San Pedro de Verona (4 de Junio)**

“Agarraron al hijo querido, lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña ”

Primera lectura

Comienzo de la segunda carta del apóstol san Pedro 1,1-7:

Simón Pedro, siervo y apóstol de Jesucristo, a los que por la justicia de nuestro Dios y Salvador Jesucristo les ha cabido en suerte una fe tan preciosa como a nosotros.

A vosotros gracia y paz abundantes por el conocimiento de Dios y de Jesús nuestro Señor.

Pues su poder divino nos ha concedido todo lo que conduce a la vida y a la piedad, mediante el conocimiento del que nos ha llamado con su propia gloria y potencia, con las cuales se nos han concedido las preciosas y sublimes promesas, para que, por medio de ellas, seáis partícipes de la naturaleza divina, escapando de la corrupción que reina en el mundo por la ambición; en vista de ello, poned todo empeño en añadir a vuestra fe la virtud, a la virtud el conocimiento, al conocimiento la templanza, a la templanza la paciencia, a la paciencia la piedad, a la piedad el cariño fraterno, y al cariño fraterno el amor.

Salmo de hoy

Salmo 90 R/. Dios mío, confío en ti

Tú que habitas al amparo del Altísimo,
que vives a la sombra del Omnipotente,
dí al Señor: «Refugio mío, alcázar mío,
Dios mío, confío en ti». R/.

«Se puso junto a mí: lo libraré;
lo protegeré porque conoce mi nombre;
me invocará y lo escucharé.
Con él estaré en la tribulación». R/.

«Lo defenderé, lo glorificaré
lo saciaré de largos días
y le haré ver mi salvación». R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 12,1-12

En aquel tiempo, Jesús se puso a hablar en parábolas a los sumos sacerdotes, a los escribas y a los ancianos:

«Un hombre plantó una viña, la rodeó con una cerca, cayó un lagar, construyó una torre, la arrendó a unos labradores y se marchó lejos. A su tiempo, envió un criado a los labradores, para percibir su tanto del fruto de la viña. Ellos lo agarraron, lo azotaron y lo despidieron con las manos vacías. Les envió de nuevo otro criado; a este lo descalabraron e insultaron. Envio a otro y lo mataron; y a otros muchos, a los que azotaron o los mataron.

Le quedaba uno, su hijo amado. Y lo envió el último, pensando:

“Respetarán a mi hijo”.

Pero los labradores se dijeron:

“Este es el heredero. Venga, lo matamos y será nuestra la herencia”.

Y, agarrándolo, lo mataron y lo arrojaron fuera de la viña. ¿Qué hará el dueño de la viña? Vendrá, hará perecer a los labradores y arrendará la viña a otros.

¿No habéis leído aquel texto de la Escritura: “La piedra que desecharon los arquitectos es ahora la piedra angular. Es el Señor quien lo ha hecho, ha sido un milagro patente”?».

Intentaron echarle mano, porque comprendieron que había dicho la parábola por ellos; pero temieron a la gente y, dejándolo allí, se marcharon.

Reflexión del Evangelio de hoy

Pedro en su Carta habla a los que ya creen en Dios y en su enviado Jesús. Fe que explica toda su vida, y que les hace participar de la misma vida de Dios.

Pedro desciende a detalles que parecen sólo humanos, aunque con una gran repercusión en su crecimiento en gracia y paz. Así les habla de la honradez, de ser personas de criterio y de dominio propio, de constancia, de piedad, de cariño fraterno y de amor.

En el evangelio, Jesús trata de clarificar su postura, su persona y su misión ante sus enemigos, que “veían que la parábola iba por ellos”. Todo israelita culto o piadoso conocía la parábola y sabía de su aplicación al pueblo de Israel hecha por Isaías. Dicha por Jesús, adquiere un matiz más dramático por su referencia a la muerte del Hijo.

La viña y los viñadores

La imagen de la viña es de las más bellas tanto del Antiguo Testamento como del Evangelio. En ambos casos, hay poesía, belleza, cercanía por parte del dueño –Dios- y una reacción sorprendente y totalmente injusta por parte de los viñadores. Isaías pone en boca del dueño de la viña esta queja: “¿Qué más cabía hacer por mi viña que yo no haya hecho?” Y Jesús hoy en el Evangelio: “¿Qué hará el dueño de la viña? Acabará con los labradores y arrendará la viña a otros”.

El dueño de la viña, Dios, no sólo no se desentiende de su heredad sino que espera sus frutos y envía siervos para que contacten con los labradores. A la violencia de éstos, no contesta con la misma moneda, sino con nuevos envíos que les hagan recapacitar y cambiar. Cuantos escuchaban a Jesús comprendieron por quién iba la parábola e intentaron detenerlo, pero tuvieron miedo. La gente sencilla estaba de parte de Jesús, por eso se marcharon sin hacerle nada. Su criterio de acción no es la verdad, la justicia, la persona humana, sino su propia seguridad.

Matar al Hijo

El último detalle del dueño de la viña es enviar a su propio Hijo con la esperanza de que lo respetarán, puesto que le representa a él. Pero no lo respetan, lo matan como a los siervos anteriores, con el argumento añadido de: “Este es el heredero. Venga, lo matamos, y será nuestra la herencia”. Y, además, así nadie nos pedirá ya cuentas de nuestra vida y conducta.

Seamos ahora nosotros jueces entre Dios y su viña, entre lo que la historia fue y es y lo que pudo haber sido y podría llegar a ser. Porque todos tenemos algo de “labradores” de la viña y de siervos del Señor. Todos somos responsables de lo que Dios hizo por su viña y del rechazo de la “piedra angular”. Dios, el dueño, no pudo hacer más. ¿Y nosotros?

Frutos y frutos

Cuando, al final, el dueño arrienda la viña a otros, no es porque no produjera frutos, sino porque éstos no eran del agrado de Dios, que buscaba y esperaba otros. Otros que se pueden dar, y esperamos que se den, en la nueva Viña del Señor de la cual el Hijo es la piedra angular. Esta Viña del Señor es la Iglesia, aunque pecadora, santa por su piedra angular, por sus “labradores” siempre en estado de conversión, y por sentirse hijos en el Hijo del Padre Dios.

¿Frutos? De momento sabernos en el sitio que nos corresponde como empleados de la Viña. Y, como tales, sentirnos contentos, alegres, dichosos por tener trabajo y un trabajo muy digno. Sentirnos privilegiados por las buenísimas relaciones “laborales” entre el Dueño y nosotros. Y, sobre todo, porque confiar en él es un privilegio, y fiarnos de él, la mayor garantía.



Fray Hermelindo Fernández Rodríguez
(1938-2018)

Hoy es: San Pedro de Verona (4 de Junio)

San Pedro de Verona

Pedro nació a finales del siglo XII en Verona (Venecia, Italia) de padres maniqueos y ya de niño se convirtió a la fe católica, entrando muy joven en la Orden en Bolonia donde recibió el hábito de manos de santo Domingo.

Era un gran predicador y gran devoto de la Virgen, cuya devoción extendió entre los seglares, comprometiéndolos en el apostolado. Atendió con gran afecto a las hermanas de clausura.

Nombrado inquisidor por el papa Inocencio IV, sufrió el martirio, por su adhesión a la fe y en obediencia a la Iglesia romana, el 6 de abril de 1252 cerca de Milán. Su cuerpo fue trasladado el 4 de junio de 1340 a un arca de mármol en la iglesia dominicana de San Eustorgio en Milán.

Fue canonizado el 9 de marzo de 1253.

[Más información](#)

Mar

5

Jun

2012

Evangelio del día

[Novena semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

Hoy celebramos: **San Bonifacio (5 de Junio)**

“Maestro, sabemos que enseñas el camino de Dios sinceramente”

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pedro 3, 12-15a. 17-18

Queridos hermanos:

¡Esperáis y apresuráis la llegada del Día de Dios! Ese día los cielos se disolverán incendiados y los elementos se derretirán abrasados.

Pero nosotros, según su promesa, esperamos unos cielos nuevos y una tierra nueva en los que habite la justicia, por eso, queridos míos, mientras esperáis estos acontecimientos, procurad que Dios os encuentre en paz con él, intachables e irreprochables, y considerad que la paciencia de nuestro Señor es nuestra salvación.

Así pues, queridos míos, ya que estáis prevenidos, estad en guardia para que no os arrastre el error de esa gente sin principios ni decaiga vuestra firmeza. Por el contrario, creced en la gracia y en el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. A él la gloria ahora y hasta el día eterno. Amén.

Salmo de hoy

Salmo 89, 2. 3-4. 10. 14 y 16 R/. Señor, tú has sido nuestro refugio de generación en generación.

Antes que naciesen los montes
o fuera engendrado el orbe de la tierra,
desde siempre y por siempre tú eres Dios. R/.

Tú reduces el hombre a polvo,
diciendo: «Retornad, hijos de Adán».
Mil años en tu presencia son un ayer que pasó;
una vela nocturna. R/.

Aunque uno viva setenta años,
y el más robusto hasta ochenta,
la mayor parte son fatiga inútil,
porque pasan aprisa y vuelan. R/.

Por la mañana sáclanos de tu misericordia,
y toda nuestra vida será alegría y júbilo.
Que tus siervos vean tu acción
y sus hijos tu gloria. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 12, 13-17

En aquel tiempo, enviaron a Jesús algunos de los fariseos y de los herodianos, para cazarlo con una pregunta.

Se acercaron y le dijeron:

«Maestro, sabemos que eres veraz y no te preocupa lo que digan; porque no te fijas en apariencias, sino que enseñas el camino de Dios conforme a la verdad. ¿Es lícito pagar impuesto al César o no? ¿Pagamos o no pagamos?».

Adivinando su hipocresía, les replicó:

«¿Por qué me tentáis? Traedme un denario, que lo vea».

Se lo trajeron. Y él les preguntó:

«¿De quién es esta imagen y esta inscripción?».

Le contestaron:

«Del César».

Jesús les replicó:

«Dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios».

Y se quedaron admirados.

Reflexión del Evangelio de hoy

“Esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva en que habite la justicia”

En la primitiva comunidad cristiana, se esperaba la pronta venida de Jesús con poder y majestad atribuyendo esa tardanza a la espera misericordiosa de Dios. Dios espera con el fin de que todos lleguen al conocimiento de Cristo y vivan de acuerdo a sus enseñanzas. Pedro en esta carta pide que esperemos con paciencia, procurando, con nuestra fidelidad, la aceleración de esta venida, ya que, confiados en la promesa del Señor, esperamos un cielo nuevo y una tierra nueva donde habite la justicia.

Nos exhorta a vivir este tiempo de espera en paz y fidelidad, con paciencia, recordándonos que la paciencia de Dios es nuestra salvación.

Debemos estar vigilantes para no caer en el error, creciendo en la gracia y el conocimiento de Jesucristo, esperando la parusía, la vuelta gloriosa del Señor.

Que el Espíritu del Señor que sigue actuando en nosotros, nos impulse a vivir esta esperanza con alegría, serenidad y paz.

“Maestro, sabemos que enseñas el camino de Dios sinceramente”

Los Sumos sacerdotes y los ancianos, buscaban la manera de coger a Jesús en contradicción, para ello, enviaron a los fariseos acompañados de los herodianos.

Los interlocutores actúan con segundas intenciones, quieren acorralar a Jesús. Su pregunta es capciosa, piensan que su respuesta no tiene escape: si apoya a los romanos, es decir, si afirma que el pueblo de Israel tiene que pagar tributo al Cesar, no es un buen israelita, lo cual le enemistaría con el pueblo; si dice que no hay que pagar, tendrá que enfrentarse con los romanos y los sanedritas, que por conveniencia propia, para seguir obteniendo beneficios de sus invasores, apoyarían este enfrentamiento.

Jesús ve sus malas intenciones y responde hábilmente: “Dad al Cesar lo que es del Cesar y a Dios lo que es de Dios”. Tuvieron que marcharse sin conseguir lo que querían. Una vez más Jesús no se deja engañar por nadie.

La Iglesia primitiva lo entendió siempre así, hay que obedecer a la autoridad legítima (cf Rom 13,7; Pe 2,13-14), pero anteponiendo siempre la fe, obedeciendo a Dios antes que a los hombres, aun a costa de la propia vida, como la dieron tantos mártires y la siguen dando en nuestros días.



Hna. María Pilar Garrúes El Cid
Misionera Dominica del Rosario

San Bonifacio

Nació San Bonifacio en Devon, Inglaterra, el año 672 o 673. En el bautismo recibió el nombre de Wilfrido, nombre que más tarde, como veremos, el papa cambiaría por el latino Bonifacio. Cuando sólo contaba siete años fue llevado por sus padres al cercano monasterio de Exeler para ser en él educado. En él recibirá una formación humana e intelectual muy buena, que, abrazada más tarde la vida monástica en el monasterio de Nursling y recibida la ordenación sacerdotal, permitirá a su abad Wulfhardo encargarle de la formación de los jóvenes en la escuela del monasterio. Durante los años de formador compuso entre otras obras una gramática y un tratado de métrica latina inspirado en San Isidoro. A través de toda su vida Bonifacio dará pruebas de una muy buena formación y de un amor apasionado a las letras tanto profanas como sagradas, a éstas sobre todo. Esto, unido a sus cualidades humanas y a su gran bondad, hizo que se viese pronto rodeado de admiración y cariño.

Pero poco a poco se fue afianzando en él, anglosajón, la inquietud de predicar el Evangelio a sus hermanos de raza los sajones del continente. Y cuando contaba poco más de 40 años, acompañado de algunos de sus hermanos monjes, se embarcó, arribando a Frisia en la primavera del año 716. Su intención era trabajar a la sombra del obispo Wilibrordo, monje también. Pero éste se había visto obligado a abandonar Frisia a causa de la guerra que en ésta se había desencadenado. Desanimado retornó a su monasterio.

Mas siguió firme en su vocación misionera y pasados dos años, en 718, provisto de una carta de presentación del obispo de Winchester, se encaminó a Roma. Gregorio la lee sonriente, asiente, cambia su nombre sajón Wilfrido por el latino Bonifacio y le envía a misionar. Trabaja durante un tiempo en Turingia, mas al enterarse de que, habiendo muerto el perseguidor Radbodo, el obispo Wilibrordo estaba de nuevo en Frisia, se encamina ilusionado a esta región, campo de su primer fracasado intento misionero. A la sombra de Wilibrordo, aprendiendo de la larga experiencia de éste, se entrega a la conversión de los frisonos. Pasados varios años, rechazando la petición que se le hacía de suceder a Wilibrordo en la sede de Utrecht, sólo ya él, buscando nuevo campo donde misionar se dirige a Hesse, en las márgenes del Omh, donde, protegido por los francos, conviene a varios miles y funda su primer monasterio. Consciente de que actúa como enviado del papa, escribe a éste dándole cuenta de sus trabajos. Gregorio II contesta a su carta y le pide que viaje a Roma lo que hace inmediatamente el santo misionero. En 722 está ya en Roma. Gregorio II, aprobada la profesión de fe de Bonifacio, le ordena obispo el 30 de noviembre y con cartas de recomendación para obispos y señores le envía a seguir predicando el Evangelio. En 732 acude por tercera vez a Roma para dar a conocer al papa sus trabajos apostólicos y recibir instrucciones. El papa ahora Gregorio III, le nombra arzobispo con plenos poderes para que como *Legatus Germanicus* siga desplegando su actividad misionera creando nuevas diócesis y nombrando obispos para ellas.

En cumplimiento del mandato recibido del papa y con los poderes que le ha dado recorre incansablemente estos inmensos y variadísimos territorios, cuyos habitantes unos, aun cuando han recibido ya el Evangelio, viven como paganos, otros son aun totalmente paganos. Nombra obispos, crea nuevas diócesis, funda monasterios, convoca y celebra el Concilium Germanicum y vatios sínodos. Obra ingente que habla muy alto de la talla humana y espiritual de Bonifacio, quien, sin dejar de vivir como monje, cumple sin reservas con su misión de obispo.

La colaboración de la Iglesia de Inglaterra, que nunca le dejó solo, se acrecentó, como he dicho, cuando Carlos Manel se le enfrentó y, como consecuencia, los obispos, los sacerdotes y los monjes francos comenzaron a mostrarse reacios a aceptar las reformas que Bonifacio, cumpliendo lo que el papa le había encomendado, intentaba poner en práctica. Es entonces cuando Bonifacio pide ayuda a la Iglesia de Inglaterra y ésta responde generosamente: monjes, monjas y clérigos cruzan el mar y se ponen a su disposición. Es un fenómeno que pocas veces se ha dado en la historia de la Iglesia. Para todos fue encontrando Bonifacio lugar y misión.

Siguiendo el ejemplo de los monjes enviados por San Gregorio Magno a Inglaterra, fue preocupación constante de Bonifacio fundar monasterios. Monasterios de monjes que irradiasen en su entorno vida cristiana y cultura y de los que saliesen los misioneros que irían abriendo nuevos campos en los que la Iglesia se iría asentando, monasterios que acogiesen y formasen a los futuros sacerdotes y a los que más tarde desempeñarían cargos de responsabilidad en la sociedad. Y con los monasterios de monjes, los monasterios de monjas. Como hombre de Dios que era, tenía fe en la fuerza de la oración de las almas consagradas y por ello valoraba la presencia de los monasterios de monjas. Hay en su epistolario páginas antológicas en este sentido.

Cumplidos los ochenta años aún tiene arrestos para seguir trabajando en los pueblos que Dios le ha encomendado. Acompañado de medio centenar de colaboradores se encaminó hacia Frisia, región en la que hacía ya tantos años había realizado su primer fracasado intento evangelizador y en la que repetidas veces después había sembrado y cultivado la semilla evangélica. Quería fortalecer en la fe a los que habían ya recibido el Evangelio y evangelizar a los que seguían aún sumidos en el paganismo. Cuando se disponía a confirmar a los bautizados, fueron asaltados él y los que con él estaban por unos bandidos en Dokkum y martirizados el 5 de junio del 754. Su cuerpo fue sepultado en Maguncia, de donde más tarde, cumpliendo el deseo del santo, sería trasladado al monasterio de Fulda, que se convertirá en el centro espiritual de Alemania, que siempre ha venerado a San Bonifacio como padre en la fe y celestial patrono.

Augusto Pascual O.S.B.

Abad emérito de Leyre

Mié

6

Jun

2012

Evangelio del día

[Novena semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

“No entendéis la Escritura”

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 1, 1-3. 6-12

Pablo, apóstol de Cristo Jesús por voluntad de Dios para anunciar la promesa de vida que hay en Cristo Jesús, a Timoteo, hijo querido: gracia, misericordia y paz de parte de Dios Padre y de Cristo Jesús, Señor nuestro.

Doy gracias a Dios, a quien sirvo, como mis antepasados, con conciencia limpia, porque te tengo siempre presente en mis oraciones noche y día.

Por esta razón te recuerdo que reavives el don de Dios que hay en ti por la imposición de mis manos, pues Dios no nos ha dado un espíritu de cobardía, sino de fortaleza, de amor y de templanza.

Así pues, no te avergüences del testimonio de nuestro Señor ni de mí, su prisionero; antes bien, toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios.

El nos salvó y nos llamó con una vocación santa, no por nuestras obras, sino según su designio y según la gracia que nos dio en Cristo Jesús desde antes de los siglos, la cual se ha manifestado ahora por la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús, que destruyó la muerte e hizo brillar la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio.

De este Evangelio fui constituido heraldo, apóstol y maestro. Esta es la razón por la que padezco tales cosas, pero no me avergüenzo, porque sé de quién me he fiado, y estoy firmemente persuadido de que tiene poder para velar por mi depósito hasta aquel día.

Salmo de hoy

Salmo 122, 1b-2b. 2cdefg R/. A ti, Señor, levanto mis ojos.

A ti levanto mis ojos,
a ti que habitas en el cielo.
Como están los ojos de los esclavos
fijos en las manos de sus señores. R/.

Como están los ojos de la esclava
fijos en las manos de su señora,
así están nuestros ojos
en el Señor, Dios nuestro,
esperando su misericordia. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 12, 18-27

En aquel tiempo, se acercan a Jesús unos saduceos, los cuales dicen que no hay resurrección, y le preguntan:

«Maestro, Moisés nos dejó escrito: “Si a uno se le muere su hermano, dejando mujer pero no hijos, que se case con la viuda y de descendencia a su hermano”.

Pues bien, había siete hermanos: el primero se casó y murió sin hijos; el segundo se casó con la viuda y murió también sin hijos; lo mismo el tercero; y ninguno de los siete dejó hijos. Por último murió la mujer.

Cuando llegue la resurrección y resuciten, ¿de cuál de ellos será mujer? Porque los siete han estado casados con ella».

Jesús les respondió:

«¿No estáis equivocados, por no entender la Escritura ni el poder de Dios? Pues cuando resuciten, ni los hombres se casarán ni las mujeres serán dadas en matrimonio, serán como ángeles del cielo.

Y a propósito de que los muertos resucitan, ¿no habéis leído en el libro de Moisés, en el episodio de la zarza, lo que le dijo Dios: “Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac, el Dios de Jacob”? No es Dios de muertos, sino de vivos. Estáis muy equivocados».

Reflexión del Evangelio de hoy

En la primera lectura encontramos el inicio de una de las cartas que Pablo le escribe a Timoteo animándole a seguir adelante, a seguir profundizando en la fe en Jesucristo. Timoteo no sólo cuenta con las palabras de ánimo de Pablo, sino que también cuenta con la oración de Pablo: “Tengo siempre tu nombre en mis labios cuando rezo, de noche y de día”

Por aquello que le escribe Pablo, Timoteo es un hombre que se encuentra pasando dificultades en cuanto a su ser cristiano: el desánimo, el abatimiento, el miedo podrían ser los problemas por los que está atravesando Timoteo. Pablo le da ánimos haciéndole memoria de aquello que ha recibido: el Espíritu Santo: “Por esta razón te recuerdo que reavives el don de Dios, que recibiste cuando te impuse las manos; porque Dios no nos ha dado un espíritu cobarde, sino un espíritu de energía, amor y buen juicio”. El Espíritu Santo, el Espíritu de Jesús, tiene también unas consecuencias prácticas, morales, en nuestra vida: fuerza, amor y buen juicio.

En el Evangelio que nos narra Marcos encontramos a Jesús resolviendo las dudas de los saduceos en cuanto a la Resurrección. El problema que Marcos nos presenta en el Evangelio es la interpretación que hacen los saduceos de la Sagrada Escritura (del Antiguo Testamento) a propósito de la Resurrección. Esta interpretación no les debía convencer mucho ni a los propios saduceos, por lo cual acercaron a Jesús para saber su opinión sobre el caso de la mujer que queda viuda. Y es así como Jesús les hace entender la Escritura de otra manera distinta: “Cuando resuciten, ni los hombres ni las mujeres se casarán; serán como ángeles del cielo”

La enseñanza de fe sobre Jesús que Marcos quiere mostrarnos en el pasaje evangélico de hoy es que Jesús es el verdadero interprete de la Escritura; Jesús es aquel que interpreta la Escritura, como dice Pablo en la primera lectura, con fuerza, amor y buen juicio. Jesús es el Maestro capaz de explicar las Escrituras, como a los discípulos de Emaús, de una manera que se pueda comprender. Entender, pues, la Escrituras no es hacer especulaciones casuísticas, sino vivir la Escritura: “El Dios de Israel es un Dios de vivos y no de muertos”



Fray José Rafael Reyes González
Real Convento de Ntra. Sra. de Atocha (Madrid)

Jue
7
Jun
2012

Evangelio del día

[Novena semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

“Haz memoria de Jesucristo el Señor, resucitado de entre los muertos”

Primera lectura

Lectura de la segunda carta de san Pablo a Timoteo 2, 8-15

Querido hermano:

Acuérdate de Jesucristo, resucitado de entre los muertos, nacido del linaje de David, según mi evangelio, por el que padezco hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada.

Por eso lo aguanto todo por los elegidos, para que ellos también alcancen la salvación y la gloria eterna en Cristo Jesús.

Es palabra digna de crédito:

Pues si morimos con él, también viviremos con él;
si perseveramos, también reinaremos con él;
si lo negamos, también él nos negará.
Si somos infieles, él permanece fiel,
porque no puede negarse a sí mismo.

Esto es lo que has de recordar, advirtiéndoles seriamente delante de Dios que no discutan sobre palabras; no sirve para nada y es funesto para los oyentes.

Procura con toda diligencia presentarte ante Dios como digno de aprobación, como un obrero que no tiene de qué avergonzarse, que imparte con rectitud la palabra de la verdad.

Salmo de hoy

Salmo 24 R/. Señor, enséñame tus caminos.

Señor, enséñame tus caminos,
instrúyeme en tus sendas:
haz que camine con lealtad;
enséñame, porque tú eres mi Dios y Salvador. R/.

El Señor es bueno y es recto,
y enseña el camino a los pecadores;
hace caminar a los humildes con rectitud,
enseña su camino a los humildes. R/.

Las sendas del Señor son misericordia
y lealtad para los que guardan su alianza y sus mandatos.
El Señor se confía a los que lo temen,
y les da a conocer su alianza. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 12, 28b-34

En aquel tiempo, un escriba se acercó a Jesús y le preguntó:
«¿Qué mandamiento es el primero de todos?».

Respondió Jesús:

«El primero es: "Escucha, Israel, el Señor, nuestro Dios, es el único Señor: amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser". El segundo es este: "Amarás a tu prójimo como a ti mismo". No hay mandamiento mayor que estos».

El escriba replicó:

«Muy bien, Maestro, sin duda tienes razón cuando dices que el Señor es uno solo y no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todo el ser, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios».

Jesús, viendo que había respondido sensatamente, le dijo:

«No estás lejos del reino de Dios».

Y nadie se atrevió a hacerle más preguntas.

Reflexión del Evangelio de hoy

“Haz memoria de Jesucristo el Señor, resucitado de entre los muertos”

Principio básico en la vida de todo cristiano: "Haz memoria de Jesucristo el Señor, resucitado de entre los muertos". San Pablo tuvo que recurrir a él en muchas ocasiones, más bien, siempre. En los momentos de bonanza y en los momentos en los que por predicar el evangelio "sufro cadenas, como un malhechor". Recordar, hacer presente a Jesucristo, fue lo que le llevó a ser su seguidor, a gastar su vida anunciando su Persona y su evangelio. Eso mismo tenemos que hacer nosotros. Hacer memoria, hacer presente a Jesús las 24 horas del día, para poder seguir sus huellas cuando la calma reine y cuando las tormentas arrecien, y experimentar así la alegría que nos ha prometido para esta vida y la que nos ha prometido para después de la muerte. Porque si "morimos con él, viviremos con él. Si perseveramos, reinaremos con él". Incluso si no le somos fieles, si nos desviamos de su camino, saldrá de nuevo a nuestro encuentro para perdonarnos y convencernos de que seguir sus huellas es la mejor manera de salvarnos del sinsentido y de conseguir la "vida y vida en abundancia" que todos buscamos y anhelamos.

“¿Qué mandamiento es el primero de todos?”

¿Podemos decir algo nuevo de este evangelio tan oído y conocido? Ante él no se trata de descubrir alguna posible novedad del último exégeta o el comentario de un sólido teólogo. Más bien tenemos que enfrentarnos a él y preguntarnos si lo vivimos, si hacemos caso, en nuestro día a día, a Jesús cuando nos señala "el primer mandamiento de todos". Nos tenemos que preguntar si realmente en nuestra vida lo primero es el amor, con los tres destinatarios que nos señala Jesús, si gastamos nuestras mejores energías en vivir el amor, si el amor es lo que nos mueve a hacer todo lo que hacemos a lo largo de un día y otro día, si lo que buscamos en inundar nuestro corazón y el de nuestros hermanos no de dinero, de prestigio, sino de amor... Todo ello porque Jesús nos ha convencido de que el que no ama, el que no logra amar y ser amado, no vive, camina a gran velocidad hacia la muerte. Sólo el que ama disfruta de la vida auténtica.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Vie
8
Jun
2012

Evangelio del día

[Novena semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

“Mucha paz tienen los que aman tus leyes, Señor”

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 3, 10-17

Querido hermano:

Me has seguido en la doctrina, la conducta, los propósitos, la fe, la magnanimidad, el amor, la paciencia, las persecuciones y los padecimientos, como aquellos que me sobrevinieron en Antioquía, Iconio y Listra.

¡Qué persecuciones soporté! Y de todas me libró el Señor.

Por otra parte, todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús serán perseguidos. Pero los malvados y embaucadores irán de mal en peor, engañando a los demás y engañándose ellos mismos.

Tú, en cambio, permanece en lo que aprendiste y creíste, consciente de quiénes lo aprendiste, y que desde niño conoces las Sagradas Escrituras: ellas pueden darte la sabiduría que conduce a la salvación por medio de la fe en Cristo Jesús.

Toda Escritura es inspirada por Dios y además útil para enseñar, para argüir, para corregir, para educar en la justicia, a fin de que el hombre de Dios sea perfecto y esté preparado para toda obra buena.

Salmo de hoy

Salmo 118, 157. 160. 161. 165. 166. 168 R/. Mucha paz tienen los que aman tu ley, Señor.

Muchos son los enemigos que me persiguen,
pero yo no me aparto de tus preceptos. R/.

El compendio de tu palabra es la verdad,
y tus justos juicios son eternos. R/.

Los nobles me perseguían sin motivo,
pero mi corazón respetaba tus palabras. R/.

Mucha paz tienen los que aman tu ley,
y nada los hace tropezar. R/.

Aguardo tu salvación, Señor,
y cumplo tus mandatos. R/.

Guardo tus preceptos y tus mandatos,
y tú tienes presentes mis caminos. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 12, 35-37

En aquel tiempo, mientras enseñaba en el templo, Jesús preguntó:

«¿Cómo dicen los escribas que el Mesías es hijo de David? El mismo David, movido por el Espíritu Santo, dice:

"Dijo el Señor a mi Señor: siéntate a mi derecha, y haré de tus enemigos estrado de tus pies".

Si el mismo David lo llama Señor, ¿cómo puede ser hijo suyo?».

Una muchedumbre numerosa le escuchaba a gusto.

Reflexión del Evangelio de hoy

Dice la definición que la Horizontalidad¹ es la propensión íntima a la escucha y el diálogo, a la inclusión del prójimo/a. Es la actitud mental que resulta imprescindible para el auténtico encuentro. Estaría bien poder imaginarnos siempre en esa disposición, inclinados/as en ese sentido, disfrutando ese “manía”. En palabras del Salmo, enseñando a nuestro corazón a respetar las palabras de los demás. Y es que, con ánimo de profundizar, diríamos que no es lo mismo que nuestra mente y/o nuestra inteligencia esté más o menos educada horizontalmente. No es igual que sepamos “respetar” y “encajar” las palabras que nos llegan, que el hecho de que sea nuestro corazón, el que esté horizontalmente educado. Porque aunque distintos, las personas tenemos un proceso en el que, en mayor o menor medida, hemos ido creciendo en un ejercicio de tolerancia y apertura mental. Pero nos da a nuestra comunidad que otro grado es, tener un corazón íntimamente propenso a acoger y entender la realidad que viene de los demás desde una sólida y honda apertura. Y hacerlo así, porque nace del convencimiento de que tu vida y mi vida tienen que ver, se importan, y se dignifican por igual cada vez que somos capaces de permitir la exposición frente a frente de nuestros corazones, que se reconocen mejor si comparten coordenadas, si se disponen en horizontal.

Igual pecamos de idealistas, pero en este momento en que nuestra esperanza resulta tan ajada y andamos tan infectados del “yo ya tengo bastante con lo mío”, nuestra comunidad cree que entrenar nuestros corazones en el encuentro que nos revela que lo que viven los/as otros/as, es también lo nuestro, que las palabras de su sufrimiento son también las nuestras y merecen escucha y respeto de corazón, puede ser una buena clave. Porque desde el vientre de acogida-unió-fuerza es desde donde vamos a ser capaces de dar de nuevo a luz a la alegría y la confianza en que las Vidas y los Sueños de la gente no solo pueden, sino que deben y van a ser reconstruidas, levantadas, re-dignificadas, van a ser Puestas en Pie.

En el evangelio, un Jesús siempre empeñado en hacer sitio a la Verdad y la Luz, entabla el diálogo con la gente que le rodea, apuesta por la palabra clara, pedagógica que desaloja y erradica la confusión, las verdades a medias. Tenemos que mondar nuestras teologías, nuestro entendimiento, la comprensión profunda de nuestra experiencia vital. Y hemos de hacerlo en la tensión del diálogo con otras/os. Si así lo logramos hacer: disfrutaremos de escucharnos como comunidad de hermanos/as que marcha y lucha, preñada de fortaleza y de destino común, y este, un destino hermoso. ¡Ánimo!

[1.](#) Marina Sitrin. *Horizontalism*. AK Press, 2007.



Comunidad El Levantazo
Valencia

Sáb
9
Jun
2012

Evangelio del día

[Novena semana del Tiempo Ordinario - Año Par](#)

“Los demás han echado de lo que les sobra, pero ésta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir ”

Primera lectura

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a Timoteo 4, 1-8

Querido hermano:

Te conjuro delante de Dios y de Cristo Jesús, que ha de juzgar a vivos y a muertos, por su manifestación y por su reino: proclama la palabra, insiste a tiempo y a destiempo, arguye, reprocha, exhorta con toda magnanimidad y doctrina.

Porque vendrá un tiempo en que no soportarán la sana doctrina, sino que se rodearán de maestros a la medida de sus propios deseos y de lo que les gusta oír; y, apartando el oído de la verdad, se volverán a las fábulas.

Pero tú sé sobrio en todo, soporta los padecimientos, cumple tu tarea de evangelizador, desempeña tu ministerio. Pues yo estoy a punto de ser derramado en libación y el momento de mi partida es inminente.

He combatido el noble combate, he acabado la carrera, he conservado la fe. Por lo demás, me está reservada la corona de la justicia, que el Señor, juez justo, me dará en aquel día; y no solo a mí, sino también a todos los que hayan aguardado con amor su manifestación.

Salmo de hoy

Salmo 70, 8-9. 14-15ab. 16-17. 22 R/. Mi boca contará tu salvación, Señor

Llena estaba mi boca de tu alabanza
y de tu gloria, todo el día.

No me rechaces ahora en la vejez,
me van faltando las fuerzas, no me abandones. R/.

Yo, en cambio, seguiré esperando,
redoblaré tus alabanzas;
mi boca contará tu justicia,
y todo el día tu salvación. R/.

Contaré tus proezas, Señor mío;
narraré tu justicia, tuya entera.
Dios mío, me instruiste desde mi juventud,
y hasta hoy relato tus maravillas. R/.

Yo te daré gracias, Dios mío,
con el arpa, por tu lealtad;
tocaré para ti la cítara,
Santo de Israel. R/.

Evangelio del día

Lectura del santo evangelio según san Marcos 12, 38-44

En aquel tiempo, Jesús, instruyendo al gentío, les decía:

«¡Cuidado con los escribas! Les encanta pasearse con amplio ropaje y que les hagan reverencias en las plazas, buscan los asientos de honor en las sinagogas y los primeros puestos en los banquetes, y devoran los bienes de las viudas y aparentan hacer largas oraciones. Esos recibirán una condenación más rigurosa». Estando Jesús sentado enfrente del tesoro del templo, observaba a la gente que iba echando dinero: muchos ricos echaban mucho; se acercó una viuda pobre y echó dos monedillas, es decir, un cuadrante.

Llamando a sus discípulos, les dijo:

«En verdad os digo que esta viuda pobre ha echado en el arca de las ofrendas más que nadie. Porque los demás han echado de lo que les sobra, pero esta, que pasa necesidad, ha echado todo lo que tenía para vivir».

Reflexión del Evangelio de hoy

He mantenido la fe

Esta lectura nos trae una buena carga de esperanza y alegría. Vemos a Pablo, ya anciano, volviendo sin dejar de hacer aquello a lo que ha dedicado su vida: Predicar el Evangelio. Todo su existir ha estado entregado a esta tarea y hoy nos comunica, nos comparte la alegría de haber encontrado a Cristo.

Pablo fue hombre responsable de la Palabra que le fue confiada, pues la hacía auténtica. Conocemos muchas maneras de proclamar la Buena Noticia. Pablo lo hace con verdad, manteniéndose siempre firme y fiel ante la adversidad, ante la falsa doctrina y sus seducciones. Así se lo advierte Timoteo. Nos conmueven especialmente sus palabras de despedida e interpelan nuestro caminar, el camino que recorreremos hacia Dios: “Combatir el combate y recorrer la carrera hacia la meta. He peleado la noble pelea, he terminado la carrera, he mantenido la fe”. El mensaje de Pablo en este día es, sin duda, que es por Dios por quien vale la pena seguir caminando, vivir haciendo el bien a los demás, predicado el Evangelio del Amor, fieles a aquel encuentro que tuvimos con Jesús. Fieles y firmes en la FE.

Dios hace grande lo pequeño

Las actitudes de los maestros de la Ley que le molestan a Jesús son, ante todo, la vanidad y la hipocresía. Son personas de corazón impuro, que no saben ni quieren entregarse a Dios aunque viven a su costa y a la del pueblo fiel. Su única preocupación es ser más que los otros y su amor está puesto en ellos mismos. Hasta podríamos decir que se sienten indispensables para la causa de Dios Nada más lejos de la realidad, les señalará Jesús a sus discípulos, al poner en medio a la pobre viuda. Persona de corazón puro que, con su gesto, concede a Dios toda la grandeza y soberanía que tiene ante el hombre. Ella, al contrario de los ricos del templo, manifiesta sin ser vista ni tomada en cuenta que ama a Dios y que le entrega su corazón, su vida entera expresado en todo lo material que tenía, en esas dos monedas.

De nuevo nos damos cuenta cómo Dios hace grande lo pequeño, enaltece al humilde fecunda lo estéril y es que Dios siente predilección por la nada, por lo que ni cuenta a los ojos vanidosos y orgullosos de los hombres. ¡Cuanta infelicidad! A Dios se le da lo que se necesita para que obre grandezas, se le da nuestra nada para que Él la convierta en Todo. “Recoger nuestra nada, presentarla ante Él, ofrecérsela con todo el corazón y dejar que descienda sobre ella su bendición y... multiplicación. La santidad se vuelve entonces cada vez más, como la nada del hombre repleta por completo de Dios.” *A. Cecini.*



Monasterio Sta. María la Real - MM. Dominicas
Bormujos (Sevilla)

Dom
10 Jun

Homilía de Corpus Christi

Año litúrgico 2011 - 2012 - (Ciclo B)

“Tomad, esto es mi cuerpo. ”

Introducción

Cristo sabe que el amor pide presencia. Que el que ama quiere disfrutar de la presencia de la persona amada. Cristo Jesús, que nos ama hasta el extremo, inventa la eucaristía para decirnos que, porque nos ama, podemos gozar de su continua presencia amorosa en nuestro caminar terreno por la vida.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Lecturas

Primera lectura

Lectura del Libro del Exodo 24, 3-8

En aquellos días, Moisés bajó y contó al pueblo todas las palabras del Señor y todos sus decretos; y el pueblo contestó con voz unánime: «Cumpliremos todas las palabras que ha dicho el Señor». Moisés escribió todas las palabras del Señor. Se levantó temprano y edificó un altar en la falda del monte, y doce estelas, por las doce tribus de Israel. Y mandó a algunos jóvenes de los hijos de Israel ofrecer al Señor holocaustos e inmolar novillos como sacrificios de comunión. Tomó Moisés la mitad de la sangre y la puso en vasijas, y la otra mitad la derramó sobre el altar. Después, tomó el documento de la alianza y se lo leyó en alta voz al pueblo, el cual respondió: «Haremos todo lo que ha dicho el Señor y le obedeceremos». Entonces Moisés tomó la sangre y roció al pueblo, diciendo: «Esta es la sangre de la alianza que el Señor ha concertado con vosotros, de acuerdo con todas estas palabras».

Salmo

Sal. 115, 12-13. 15 y 16bc. 17-18 R/. Alzaré la copa de la salvación, invocando tu nombre, Señor.

¿Cómo pagaré al Señor todo el bien que me ha hecho? Alzaré la copa de la salvación, invocando su nombre. R/. Mucho le cuesta al Señor la muerte de sus fieles. Señor, yo soy tu siervo, hijo de tu esclava rompiste mis cadenas. R/. Te ofreceré un sacrificio de alabanza, invocando tu nombre, Señor. Cumpliré al Señor mis votos, en presencia de todo el pueblo. R/.

Segunda lectura

Lectura de la carta a los Hebreos 9, 11-15

Hermanos: Cristo ha venido como sumo sacerdote de los bienes definitivos. Su «tienda» es más grande y más perfecto: no hecha por manos de hombre, es decir, no de este mundo creado. No lleva sangre de machos cabríos, ni de becerros, sino la suya propia; y así ha entrado en el santuario una vez para siempre, consiguiendo la liberación eterna. Si la sangre de machos cabríos y de toros, y la ceniza de una becerria, santifican con su aspersión a los profanos, devolviéndoles la pureza externa, ¡cuánto más la sangre de Cristo, que, en virtud del Espíritu eterno, se ha ofrecido a Dios como sacrificio sin mancha, podrá purificar nuestra conciencia de las obras muertas, para que demos culto al Dios vivo. Por esa razón, es mediador de una alianza nueva: en ella ha habido una muerte que ha redimido de los pecados cometidos durante la primera alianza; y así los llamados pueden recibir la promesa de la herencia eterna.

Evangelio del día

Lectura del santo Evangelio según San Marcos 14, 12-16. 22-26

El primer día de los Ácimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: «¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la cena de Pascua?» Él envió a dos discípulos, diciéndoles: «Id a la ciudad, os saldrá al paso un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidlo y, en la casa en que entre, decidle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Cuál es la habitación donde voy a comer la Pascua con mis discípulos?" Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, acondicionada y dispuesta. Preparádnosla allí» Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les había dicho y prepararon la Pascua. Mientras comían, tomó pan y, pronunciando la bendición, lo partió y se lo dio diciendo: «Tomad, esto es mi cuerpo.» Después, tomó el cáliz, pronunció la acción de gracias, se lo dio y todos bebieron. Y les dijo: «Esta es mi sangre de la alianza, que es derramada por muchos. En verdad os digo que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día que beba el vino nuevo en el reino de Dios». Después de cantar el himno, salieron para el monte de los Olivos.

Pautas para la homilía

¿Cuál es la fuente de donde mana nuestra alegría?

Hay una pregunta que, de una manera o de otra, siempre nos está rondando: ¿Qué es lo que nos lleva a estar a gusto en la vida, con qué debemos alimentar nuestro espíritu para que la alegría, el contentamiento y no la tristeza y el desánimo habiten en nosotros?

Si ya tenemos algunos años, hemos probado diversos alimentos en nuestra vida, y por experiencia vamos descubriendo lo que de verdad llena nuestro corazón y lo que le deja vacío. Experimentamos, por ejemplo, que Jesús tiene razón cuando nos dice que “no sólo de pan vive el hombre”.

Desde dentro, por convicción personal, reconocemos que el pan es necesario para vivir, pero que no sólo de pan vive el hombre; que el dinero es necesario para vivir, pero que no sólo de dinero vive el hombre; que las fiestas, diversiones y vacaciones son convenientes para vivir, pero que no sólo de fiestas, diversiones y vacaciones vive el hombre... necesitamos algo más.

Jesús se ha preocupado de decirnos qué es lo que realmente nos hace vivir, nos hace estar a gusto, nos hace estar contentos. Nos indica con qué alimentos debemos nutrir nuestro corazón: con compasión para saber llorar con los que sufren; con misericordia y no con mano dura; con pobreza de espíritu y no ansiando el dinero; con limpieza de corazón y no doblez de corazón; buscando la paz, la justicia y no sus contrarios; viviendo en amistad con Dios y dialogando con frecuencia con él, escuchando sus palabras, sus indicaciones, sus promesas para el más allá de nuestra vida y también para el más acá; en lo que esté de nuestra parte, viviendo en fraternidad con los demás y sabiendo escucharles; consolando a los que lo necesiten y no darles nunca la espalda; viviendo en la verdad y no viviendo envueltos en la mentira y corrupción...

Como resumen de todos los alimentos que nos indica, Jesús nos dice: “Yo soy el pan de vida, el que come mi cuerpo y bebe mi sangre tiene vida”, mucha vida. Nos está pidiendo que alimentemos nuestro corazón con su persona, con su amistad, con los mismos alimentos que él comió... que tengamos sus mismos sentimientos. Lo nuestro es el proceso de cristificación.

Al final de su vida, en la última Cena, en la primera eucaristía celebrada en este mundo, nos regala su herencia. ¿Qué herencia nos deja Jesús? No nos deja dinero, no nos deja tierras o pisos con los que especular y aumentar nuestra cuenta corriente, no nos deja situados en altos cargos... nos deja, entre otros bienes, la eucaristía, inventa la eucaristía, que es el resumen de su vida, y luego nos dice: "Haced esto en memoria mía". Esta frase tiene dos partes. En primer lugar, nos pide que repitamos su gesto de la última cena, que tomemos pan y vino y, con su poder, los trasformemos en su cuerpo y en su sangre y que lo repartamos entre los comensales. Pero, justamente porque nos ofrece su cuerpo entregado y su sangre derramada, nos pide algo más, nos pide que entreguemos la vida como él la entregó. Primero nos recuerda su ejemplo, que no reservó su vida para sí, sino que por amor vivió en función de nosotros, y, en segundo lugar, nos pide que hagamos nosotros otro tanto. Todo ello para que podamos saborear la vida, alimentándola con el amor y todos los hijos del amor. Hay que insistir, "haced esto en memoria mía" no es sólo convertir el pan en su cuerpo y el vino en su sangre y alimentarnos con ellos, sino estar dispuestos a entregar nuestro cuerpo y derramar nuestra sangre en servicio de los demás. Ante la crisis económica que golpea a tantos países y personas concretas, hagamos nuestro el lema de este día del Corpus: "Vive sencillamente para que otros, sencillamente, puedan vivir".

Si Jesús nos ama, podemos amar a los hermanos, lo podemos conseguir

Desde otro lado, y para llegar a la misma meta, podemos decir que el resumen del mensaje de Jesús queda expresado en esta frase suya: "Como el Padre me amó, así yo os he amado... amaos los unos a los otros".

Porque sabe que el amor es lo que más plenifica nuestro corazón, y que lo de amar y amar siempre y a todos no es nada fácil, y que, a veces, estamos tentados a no amar, lo primero que hace es llenarnos de su amor, asegurándonos que nos ama de verdad, que nos ama realmente y nos sigue amando: "Como el Padre me amó, así yo os he amado". Sólo después, se atreve a pedirnos que hagamos nosotros otro tanto con nuestros hermanos, "amaos los unos a los otros". San Pablo lo expresa de otra manera: "El cáliz de nuestra Acción de Gracias ¿no nos une a todos en la sangre de Cristo? Y el pan que partimos ¿no nos une a todos en el cuerpo de Cristo?".

Jesús sigue trabajando nuestro corazón

Tenemos que caer en la cuenta de que cuando nos acercamos a comulgar recibimos no a Cristo muerto y mudo, sino a Cristo vivo, resucitado y que habla. Si le dejamos, él nos hablará, seguirá tratando de cambiar, de moldear nuestro corazón para que sea un corazón como el suyo, un corazón cristiano, tratará de convencernos de que vivir la vida como él la vivió es el mejor camino para encontrar esa vida, ese sentido, ese ánimo que todos buscamos y deseamos encontrar. "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida".

Celebrems agradecidos la fiesta del Cuerpo y la Sangre de Jesús, el que no nos deja solos, el que nos sigue amando hasta el extremo, hasta el extremo de regalarnos su cuerpo y su sangre, su persona entera. Con él es mucho más sencillo recorrer el camino de la vida. La presencia amorosa de Cristo está presidiendo nuestra historia.



Fray Manuel Santos Sánchez O.P.
Convento de Santo Domingo (Oviedo)

Evangelio para niños

Fiesta del Corpus Christi - 10 de junio de 2012



Institución de la Eucaristía

Marcos 14, 12-16.22-26

Descarga la imagen en el tamaño que quieras: [Normal](#) [Grande](#)

Evangelio

El primer día de los ázimos, cuando se sacrificaba el cordero pascual, le dijeron a Jesús sus discípulos: - ¿Dónde quieres que vayamos a prepararte la Pascua? El envió a dos discípulos, diciéndoles: - Id a la ciudad, encontraréis un hombre que lleva un cántaro de agua seguidlo, y en la casa en que entre, decidle al dueño: "El Maestro pregunta: ¿Dónde está la habitación en que voy a comer la Pascua con mis discípulos?" Os enseñará una sala grande en el piso de arriba, arregladla con divanes. Preparadnos allí la cena. Los discípulos se marcharon, llegaron a la ciudad, encontraron lo que les habían dicho y prepararon la cena de Pascua. Mientras comían, Jesús tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio, diciendo: -Tomad, esto es mi cuerpo. Cogiendo una copa, pronunció la acción de gracias, se la dió y todos bebieron. Y les dijo: - Esta es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta que beba el vino nuevo en el Reino de Dios. Después de cantar el salmo, salieron para el monte de los Olivos.

Explicación

Esta fiesta que llamamos "del Corpus", la celebramos para dar gracias Jesús, porque en la Última Cena, hizo un gesto que llenó de asombro a sus amigos. Tomó un trozo de pan y se lo dio diciendo: "Tomad y comed. Es mi cuerpo que se entrega por vosotros". Luego tomó una copa con vino y se la dio diciendo: "Tomad y bebed todos, porque es la copa de mi sangre que se derrama por vosotros". Y añadió: " Haced esto para recordarme".

Evangelio dialogado

Te ofrecemos una versión del Evangelio del domingo en forma de diálogo, que puede utilizarse para una lectura dramatizada.

Domingo "Cuerpo y sangre de Cristo" (Mc.14,12-16.22-26)

NARRADOR: Faltaban dos días para celebrar la gran fiesta de los judíos: la Pascua y los Ázimos. Los ázimos son los panes sin levadura que los judíos comían durante siete días para conmemorar su liberación de la esclavitud de Egipto, ocasión en que se celebró la primera Pascua. Los sumos sacerdotes y los escribas buscaban cómo detener a Jesús con engaño y después matarlo... Sus discípulos le dicen

DISCÍPULO 1: ¿Dónde quieres que vayamos a hacer los preparativos para que comas la Pascua?

JESÚS: Id a la ciudad. Allí encontraréis a un hombre que lleva un cántaro de agua; seguidle...

DISCÍPULO 2: Maestro, ¿estás jugando a un acertijo?

JESÚS: Todavía no he acabado...

Cuando lleguéis a la casa preguntad por el dueño y decidle: El Maestro quiere saber ¿cuál es la sala donde he de comer con mis discípulos la cena de Pascua? Él os mostrará en el piso alto una habitación grande, dispuesta y arreglada. Preparad allí la cena para nosotros.

DISCÍPULO 1: Si ya lo sabes, para qué nos mandas... Pero tú eres el Maestro y te haremos caso.

NARRADOR: Los discípulos salieron y fueron a la ciudad. Lo encontraron todo como Jesús les había dicho, y prepararon la cena de Pascua. Mientras cenaban, Jesús tomó en sus manos el pan, y dando gracias a Dios lo partió y se lo dio a ellos, diciendo:

JESÚS: Tomad, este es mi cuerpo

NARRADOR: Ellos lo cogieron y lo comieron...

Luego tomó en sus manos una copa, y dando gracias a Dios se la pasó a ellos, y todos bebieron. Y les dijo:

JESÚS: Esto es mi sangre, sangre de la alianza, derramada por todos. Os aseguro que no volveré a beber del fruto de la vid hasta el día en que beba el vino nuevo en el reino de Dios.

DISCÍPULO 2: Maestro, ¿estás bien? ¿Comer tu carne, beber tu sangre? ¿Cómo es posible eso?

DISCÍPULO 1: Pues a mí... me parece que sus palabras tienen algún significado que no entendemos.

NARRADOR: Después de cantar los salmos, se fueron al monte de los Olivos.

Textos: Fr. Emilio Díez y Fr. Javier Espinosa

Dibujos: Fr. Félix Hernández